

Enseñar IA sin dar clase de IA - No hacen falta clases de IA. Hacen falta clases donde se piense



Por PROFE TRUCCONE · 28 DE SEPTIEMBRE DE 2026

No hacen falta clases de IA. Hacen falta clases donde se piense.

Una lingüista española plantea hoy en LinkedIn la pregunta correcta sobre IA y educación. Desde el Anexo A de Oclocracia Digital, una respuesta desde el Sur — con más de treinta años en el aula argentina.

LA PREGUNTA QUE ALMUDENA DÍAZ HACE BIEN

[Almudena Díaz](#) es lingüista, investigadora en lenguaje y entornos educativos digitales, y publicó hoy en LinkedIn un artículo que merece atención: "[Enseñar IA sin dar clase de IA](#)". Su argumento central es elegante y preciso: quizás el mejor modo de enseñar inteligencia artificial no es crear una asignatura específica sobre ella, sino integrar su uso crítico dentro de las materias que ya existen.

Para explicarlo, recurre a una analogía de la lingüística aplicada. Cuando aprendemos nuestra lengua materna, nadie empieza explicándonos qué es un sujeto o cómo funciona el subjuntivo. Aprendemos hablando. Imitamos, probamos, nos equivocamos. La instrucción explícita viene después, cuando ya hay una base de uso real. Y propone que con la IA puede ocurrir algo parecido: una parte se aprende usando la herramienta dentro de contextos reales, y otra parte necesita instrucción explícita — pero la proporción debería ser distinta a la que estamos planteando.

Va más lejos todavía: cita el concepto CAIIL (Content and AI Integrated Learning), propuesto en 2025 por Zoe Gavrilidou, que aplica la lógica del aprendizaje integrado de contenidos y lengua extranjera (CLIL) a la inteligencia artificial. **La idea es que la alfabetización en IA no tiene por qué ocurrir en una asignatura separada: puede y debe ocurrir dentro del aprendizaje de historia, comunicación, ingeniería, derecho — cualquier disciplina donde la IA ya forma parte del trabajo real.**

POR QUÉ ESTO RESUENA CON OCLOCRAZIA DIGITAL

Llevo más de treinta años en el aula argentina — secundaria y superior, pública y privada, en Córdoba. Y puedo decir que el problema que Díaz describe desde la lingüística es exactamente el mismo que yo describo desde la política y la ciudadanía digital en Oclocracia Digital: el sistema educativo vigente no está diseñado para enseñar a evaluar. Está diseñado para enseñar a repetir.

La tabla del Anexo A de Oclocracia Digital lo sintetiza así:

Educación para el ochlos (hoy): rol del docente = autoridad que sabe · rol del estudiante = receptor pasivo · evaluación = memorización de contenidos · resultado = empleado obediente. **Educación para el demos (propuesta):** rol del docente = facilitador que guía · rol del estudiante = investigador activo · evaluación = capacidad de análisis · resultado = ciudadano crítico.



La propuesta de Díaz — **integrar la evaluación crítica de la IA dentro de cada disciplina en lugar de crear una asignatura nueva** — es pedagógicamente la correcta. Su ejemplo de las presentaciones lo ilustra con precisión: el momento de aprendizaje real no está en que la IA genere la presentación. Está en el momento de comparación posterior, **cuando el estudiante tiene que decidir qué hizo bien la herramienta, qué eliminó y por qué. Eso es lo que el Anexo A llama "incomodidad controlada": poner al alumno frente a una tensión cognitiva real, no frente a un procedimiento a memorizar.**

EL ARGUMENTO MÁS FUERTE DEL ARTÍCULO — Y LO QUE AGREGA OCLOCRAZIA DIGITAL

La frase más importante del texto de Díaz es esta: **"Para poder evaluar una respuesta de IA necesitas saber algo sobre aquello que estás evaluando."**

Enseñar IA sin dar clase de IA - No hacen falta clases de IA.

Hacen falta clases donde se piense



Por PROFE TRUCCONE · 28 DE SEPTIEMBRE DE 2026



Eso es el argumento más sólido que he leído contra el vaciamiento de contenidos disciplinares en nombre de las competencias digitales. Si no sé nada de fotografía, puedo pedir una imagen y decidir si me gusta. Pero no podré valorar las decisiones técnicas que hay detrás. Si no sé escribir, puedo pedirle a una IA que mejore un texto, pero no podré distinguir entre una mejora real y una frase que simplemente suena más sofisticada.

La IA no reduce la necesidad de saber sobre las disciplinas. La aumenta. **Cuanto más delegamos la ejecución a la máquina, más necesitamos conservar la capacidad humana de evaluar el resultado.** Y esa capacidad no se desarrolla en un módulo sobre "uso responsable de ChatGPT". Se desarrolla con años de práctica deliberada en cada campo

del conocimiento.

[El Anexo A de Oclocracia Digital](#) llega a la misma conclusión desde otro ángulo. Sus cuatro estrategias centrales — lectura sostenida, escritura reflexiva, debate estructurado y proyectos de investigación — no están pensadas para enseñar IA. Están pensadas para enseñar a pensar. Pero en un entorno donde la IA ya existe, esas estrategias son también la mejor preparación para usarla críticamente. No porque hablen de IA, sino porque forman el músculo cognitivo que permite evaluarla.

LA CONDICIÓN QUE EL ENFOQUE CAIIL TODAVÍA NO RESUELVE

Hay un punto donde el artículo de Díaz — y el enfoque CAIIL en general — tiene una limitación que vale la pena nombrar con honestidad.

El CAIIL **funciona cuando el docente está formado para implementarlo. Requiere un diseño pedagógico intencional: no basta con "dejar usar la IA en clase".** Hay que decidir qué se quiere que el alumno aprenda sobre la herramienta mientras aprende el contenido principal. **Eso exige tiempo de planificación, criterio pedagógico y formación específica.**

Y el sistema educativo que conozco — con docentes que tienen entre 30 y 40 alumnos por aula, 20 a 30 horas semanales frente a clase y horas extra sin pago para preparar y corregir — no tiene el margen real para ese diseño. **No porque los docentes no quieran. Porque el sistema no se lo permite.**



La conclusión de Díaz es correcta: **"la pregunta ya no será cómo enseñamos inteligencia artificial, sino cómo enseñamos historia, ingeniería, lenguas, comunicación o derecho en un entorno donde la IA forma parte del trabajo cotidiano."** Pero esa pregunta requiere una respuesta sistémica, no solo didáctica. Requiere docentes con tiempo real para planificar, con formación continua financiada, con currículos que no los condenen a "terminar el programa" a cualquier costo.

Sin esa condición de base, el CAIIL — como cualquier innovación pedagógica bien intencionada — corre el riesgo de convertirse en una buena idea que solo implementan los docentes que ya tienen las mejores condiciones. Y esos no son los que más necesitan el cambio.

LO QUE LA IA BIEN USADA PUEDE HACER — Y LO QUE NO PUEDE REEMPLAZAR

El Anexo A de Oclocracia Digital incluye una tabla que sintetiza la diferencia entre usos de la IA que potencian el pensamiento crítico y usos que lo reemplazan:

- **Potencia el pensamiento:** generar los mejores argumentos en contra de la propia postura — detectar falacias lógicas en un discurso — simular un debate como sparring intelectual — simplificar textos complejos sin perder precisión conceptual.
- **Reemplaza el pensamiento (a evitar):** pedirle que escriba el ensayo o trabajo completo — pedirle la respuesta correcta a problemas complejos — usarla para evitar leer las fuentes originales — aceptar sus respuestas sin verificarlas.

Enseñar IA sin dar clase de IA - No hacen falta clases de IA.

Hacen falta clases donde se piense



Por PROFE TRUCCONE · 28 DE SEPTIEMBRE DE 2026

La diferencia entre estas dos columnas no está en la herramienta. Está en la intención pedagógica de quien la usa. Y esa intención no surge espontáneamente: se enseña. Se forma. Se practica con el tiempo y la guía de un docente que sabe para qué está usando la IA y para qué no.

Eso es exactamente lo que Díaz llama "diseño": la decisión consciente de qué queremos que aprenda el estudiante mientras usa la herramienta. Y es lo que distingue a un docente que integra la IA de uno que simplemente la tolera.

CIERRE: LA DEMOCRACIA NO SE SALVA CON APPS

[El Anexo A de Oclocracia Digital](#) cierra con una frase que escribí pensando en política y que hoy, leyendo a Almudena Díaz, cobra otro sentido:

"La democracia no se salva con leyes. Se salva en las aulas."

Cada vez que un docente enseña a preguntar en lugar de repetir, cada vez que un estudiante verifica una fuente antes de compartirla, se planta una semilla de demos en un campo de ochlos. El cambio sistémico tarda décadas. Pero puede empezar hoy, en cualquier aula.

Y agrego ahora: tampoco se salva con apps. Ni con módulos de IA. Ni con cursos de "uso responsable". **Se salva con docentes que enseñan a pensar — usando las herramientas que el tiempo pone en sus manos, incluida la inteligencia artificial, pero sin confundir el uso de una herramienta con el desarrollo del criterio para evaluarla.**



Eso es lo que Almudena Díaz está proponiendo desde España. Es lo que Oclocracia Digital propone desde Argentina. Y es lo que, hasta donde se, ningún plan nacional de IA — ni el español, ni el de ningún otro país — ha puesto todavía en el centro de su agenda.

Pensar duele. Pero construir ciudadanos que no piensan críticamente sobre lo que la IA les dice sale infinitamente más caro.

El autor es docente e informático con más de 30 años de experiencia en Córdoba, Argentina. Consultor Senior en Estrategia Digital, Humanista Tech y Especialista en IA Aplicada. Director General de Radio Cyber FM 95.5 de Villa Carlos Paz. Autor de Oclocracia Digital (2026).

Fuentes: Almudena Díaz, "Enseñar IA sin dar clase de IA", LinkedIn, 28/9/2026 · Zoe Gavrilidou, concepto CAIIL, 2025 · Jing-I Wu, formación docente en CLIL mediado por IA, 2026 · Oclocracia Digital y Anexo A — Diego Ángel Truccone, 2026.

Diego Ángel Truccone — El Profe Truccone

Consultor Senior en Estrategia Digital · Humanista Tech · Especialista en IA Aplicada
Autor de Oclocracia Digital (2026) · profetruccone2026@gmail.com
IG: @profediegot · FB: @profe.truccone · LinkedIn: DiegoTruccone